

## CRITICA DE LIBROS

4. Sencillez en la dicción muy bien lograda en español, apoyado en algunas notas bibliográficas —las justas— a pie de página.

5. Mérito al trabajo en equipo, levantando entre todos con la Editorial Salvat a la Medicina Interna, tan necesaria en la formación y desarrollo del graduado. *E. Ortiz de Landázuri.*

### Las proteínas y la nutrición. Discurso en la Real Academia de Medicina

F Grande Covián

Murcia. 1983.

Con las características docentes que caracterizan al Prof. Francisco Grande Covián, desarrolla en este discurso leído en el homenaje que le rindió esta Real Academia que preside el Dr. Isidoro Mínguez, una puesta al día sobre el apasionante tema del valor de las proteínas en la fisiología humana. Se pueden considerar en la excelente lección de tan reconocido e internacional experto en estos temas tres partes: la primera dedicada al estudio histórico de la dinámica de las proteínas en el organismo humano y la actual problemática sobre la dieta americana de 101 g/día en vez de los 56 g que hasta ahora se recomendó; la segunda sobre los hechos más importantes en el campo de la patología tanto aguda como traumatismos, intervenciones quirúrgicas, fiebre y quemaduras como en las enfermedades crónicas renales y hepáticas y la tercera, sobre las necesidades de la alimentación y más específicamente del consumo proteico en el siglo XXI. Sobre esta tercera parte quisiera hacer algún breve comentario glosando las consideraciones que hace el Prof. Grande.

Los esfuerzos internacionales como de la FAO y la WHO, para la corrección del déficit proteico ha sido en parte contrastado por el propio Prof. Grande que señala: "el problema alimenticio más urgente de la humanidad es, en efecto, el valor calórico suficiente". Digamos que en mi Tesis Doctoral, E.O.L. (1944), basada en la carencia alimenticia en España en aquellos años, lo importante para evitar el edema de hambre era justamente mantener una dieta con un mínimo calórico de 1.500/día.

Lo más importante del trabajo del Prof. Grande es su llamada a la política de distribución "y no sólo de producción de alimentos". "El problema está, permítaseme que lo repita —dice el Prof. Grande— en nuestra incapacidad para aplicar dichos conocimientos". A continuación

en este importante discurso del Prof. Grande se apuntan caminos a recorrer para compensar por vía científica el pesadoso problema de los 6.000 millones de habitantes que habrá en la tierra en el año 2.000. He ahí —decimos nosotros— la verdadera vía natural para resolver tan arduo tema sin recurrir a caminos contra la ley natural. *E. Ortiz de Landázuri.*

### Manual clínico de acupuntura tradicional

J Borsaello

Masson. 236 pp. Barcelona. 1984.

Como ya anuncia el título "Acupuntura tradicional", el autor expone la fisiopatología y el tratamiento de las distintas enfermedades según la concepción china clásica del hombre. Por esta razón, puede decirse que el libro está dirigido a los acupuntadores o interesados en la acupuntura, que admiten los principios médicos chinos de hace cuatro mil años. No merece la pena, en cambio, que se molesten en ojear esta obra aquellos que conciben la acupuntura como una aportación china, basada en unas observaciones empíricas pero que, por las investigaciones iniciadas hace unos años, se conoce bastante bien su mecanismo de acción según los cánones de la Medicina Occidental. Estos estudios no se mencionan en el libro.

Los capítulos de la obra son los siguientes:

I. Las enfermedades por una perturbación de las energías. II. Los tres "Fogones" y sus enfermedades. III. Las enfermedades que afectan a los meridianos principales y secundarios. IV. Las enfermedades que afectan a los vasos maravillosos. V. Las enfermedades del Inn y del Yang. VI. Las enfermedades de los cinco elementos. VII. Las enfermedades de la superficie del cuerpo y de los órganos profundos. VIII. Las enfermedades en función de las condiciones atmosféricas. IX. El tratamiento de las enfermedades a partir de los datos esenciales de los pulsos. X. Las enfermedades psíquicas. XI. Las enfermedades provocadas por el Fong. XII. Las grandes reglas antiguas de tratamiento y los métodos japoneses. XIII. Los grandes cuadros terapéuticos para la práctica médica. XIV. Los puntos específicos de la tradición antigua. XV. Aplicación clínica de los "Kan" y de los "Che" o la cronobiología del Se ouenn. Bibliografía. Índice alfabético.

El esquema de exposición suele ser el siguiente: Se refieren los síntomas, se interpreta su etiología según el patrón de las "energías" admitidas por la fisiología china y se da la indicación terapéutica señalando los puntos donde se han de insertar las agujas.

La exposición es concisa y los abundantes esquemas facilitan su comprensión. La traducción es correcta. *J. L. M.<sup>a</sup> Gonzalo.*

### Manual de Patología Médica. 8. Nutrición, Metabolismo y Endocrinología

J Pelaez Redondo y A Peña Yañez

Paz Montalvo. 700 pp. Madrid. 1984.

En la amplia colección de este tratado de Patología Médica de estos maestros (Julio Pelaez y Arsacio Peña), Catedráticos de esta asignatura en la Universidad de Granada, después del estudio de Respiratorio, Circulatorio, Digestivo, Nervioso, Locomotor y Colágeno, Hematopoyético e Intoxicaciones, Infecciones y Parasitarias, corresponde el 8.º a Nutrición y Metabolismo (coordinador el Prof. Pelaez) y Endocrinología (coordinador Prof. Peña).

En cada una de estas partes colaboran diferentes profesores: Argemí, Benito, Durán Cara, Durán García, Fernández Ruiz, Riera Borrás, Grilo Reina, Jiménez Perepez, Otero Chulian, Pérez Jiménez, Rico Irlas, Rodríguez Cuartero, Tejera, Vergara, Zamora, del Arbol y Romero Bobillo. Todos ellos de las Universidades de Granada, Sevilla, Córdoba, Cádiz y Valladolid. En total doce capítulos, desde Obesidad a las Gonadas.

Al revisar tan importantes materias expuestas por Profesores de Patología Médica, salvo el Dr. P. Benito López que es endocrinólogo en Córdoba y el Dr. Argemí, Catedrático de Pediatría en Sevilla, he intentado penetrar en la enjundia de las publicaciones para conocer si hay algún rasgo que matiza el sentido docente de los clínicos internistas de los propiamente especialistas en las determinadas materias. En realidad la ordenación de los capítulos es propiamente semiológica, para que el lector conozca la existencia de tan numerosos cuadros clínicos y sea a posteriori, tras su conocimiento, el que pueda ante un cuadro determinado establecer el diagnóstico diferencial que queda al arbitrio del estudioso y que es imposible alcanzar en un manual que está destinado por su extensión principalmente para el estudiante o para la mesa de consulta de un médico general cuyo manejo le será muy práctico. El objetivo concreto se ha logrado manteniendo un ritmo de exposición equilibrado dada la amplitud de materias que se recogen en esta importante parte de la Patología Médica. Es un ejemplo este manual de síntesis cada vez más difícil de lograr ante el desarrollo de tantas especialidades como van surgiendo del tronco común de la Medicina Interna que sigue existiendo con derecho propio, aún con tantos avatares, como centro de la formación del médico-clínico, aunque a posteriori se especialice en el curso de su actividad profesional. *E. Ortiz de Landázuri.*